



TEXTO OFICIAL

SERVICIO INFORMATIVO, EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 10, CDMX 06700

ARCHIVO

29 de mayo de 1992

CIERRAN PUERTOS NORTEAMERICANOS A LOS BUQUES QUE VIOLAN EL EMBARGO A HAITI

RECIBO

NR. 92. / 12 259

A: 03 JUN 92

P.A.A.	RCA	FWM
C.B.E.	MLP	PVS
M.T.O.	EDEC	JHA
M.Z.C.		

WASHINGTON -- El presidente Bush dio instrucciones para que Estados Unidos vede el uso de sus puertos a los buques que violen el embargo comercial impuesto a Haití. Bush adoptó esta medida el 28 de mayo, en apoyo de la resolución de la Organización de los Estados Americanos (OEA) que pide negar el uso de las instalaciones portuarias "a las embarcaciones que comercien con Haití, haciendo caso omiso del embargo de la OEA".

A continuación la traducción extraoficial de la declaración del presidente:

He dado hoy instrucciones al secretario de Hacienda y al secretario de Transporte para que nieguen el uso de puertos norteamericanos a los barcos que violen el embargo comercial impuesto a Haití. Esta medida se toma en apoyo de la resolución aprobada por la Organización de los Estados Americanos el 17 de mayo, la que pide a los estados miembros de la OEA negar el uso de instalaciones portuarias a las embarcaciones que comercian con Haití, haciendo caso omiso del embargo de la OEA.

Estados Unidos sigue inequívocamente comprometido a restaurar el gobierno democrático en Haití. Continuaremos trabajando en estrecho concierto con nuestros aliados de la OEA en procura de un arreglo negociado de la crisis política que comenzó con el derrocamiento del presidente Jean-Bertrand Aristide el 30 de septiembre pasado. Además de la medida tomada hoy, y de acuerdo con la reciente resolución de la OEA, estudiamos otras medidas para hacer más estrictas las sanciones contra el régimen ilegal de Puerto Príncipe.

Nuestras medidas están dirigidas a los que en Haití se oponen al regreso a la democracia, no están dirigidas a los pobres de Haití. Seguimos proporcionando ayuda humanitaria directa y substancial al pueblo de Haití, y trabajamos para intensificar esos esfuerzos. Nuestros programas actuales suman un total de 47 millones de dólares y proporcionan alimentos a más de 600.000 haitianos, y servicios de salud que llegan a casi dos millones de personas. En tanto que fortalecemos el embargo, seguiremos alentando a otros a que envíen alimentos y otros artículos humanitarios a los que sufren necesidad. La medida que he ordenado no afectará los barcos que transportan los artículos permitidos.

Seguimos ampliando las oportunidades para que los haitianos que temen persecución en su patria soliciten admisión en Estados Unidos, en calidad de refugiados, en nuestra Embajada en Puerto Príncipe. La Embajada recibe tales solicitudes desde principios de febrero, y se exhorta a todos los que crean que puedan llenar este requisito, se beneficien de nuestra operación en relación con los refugiados, que ha sido ampliada en Haití. He solicitado al Departamento de Estado que asegure que el personal de la Embajada esté igualmente disponible fuera de Puerto Príncipe para ayudar a los solicitantes que se encuentran en otras partes del país en la gestión de sus pedidos.



BOLETIN DE PRENSA



SERVICIO INFORMATIVO, EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FONOS 6710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE

29 de mayo de 1992

HAITI Y PERU PIERDEN AYUDA DE EE.UU.

Por Norma Romano-Benner (USIS)

NASSAU -- Con la interrupción de la democracia en Haití y Perú, los pueblos de ambos países arriesgan perder la "substancial" ayuda económica que reciben de Estados Unidos, expresa James H. Michel, de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Al ser entrevistado el 23 de mayo en la vigésimo segunda Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), Michel calificó las crisis haitiana y peruana de "muy tristes porque afectan programas diseñados para mejorar las vidas de tantos seres humanos". Michel, director de la USAID encargado de asuntos de América Latina y el Caribe, era miembro de la delegación de Estados Unidos a la Asamblea.

El funcionario indicó que el 5 de abril, día en que el mandatario peruano anunció que disolvería la legislatura y el poder judicial y que suspendería la constitución, Estados Unidos estaba preparado para ofrecer al gobierno del presidente Alberto Fujimori un programa de ayuda valorado en 160 millones de dólares.

Michel, quien el día del anuncio acompañaba al secretario de Estado adjunto, Bernard Aronson, recordó: "No hacía más de una hora que estábamos en Lima cuando se hizo el anuncio (y) todo cambió".

El programa de ayuda que Aronson traía personalmente a Perú incluía fondos para programas que ofrecían fuentes de ingresos sustitutas para los "cientos de miles" de peruanos dedicados al cultivo de la coca, la materia prima de la cual se elabora la cocaína, dijo Michel. Perú es el mayor productor de coca en el mundo.

Otro programa de la USAID -- suspendido actualmente -- ayudaría a eliminar los pagos atrasados que Perú adeuda a la comunidad financiera internacional y lo ayudaría a obtener préstamos nuevos.

Alemania y España también han suspendido la mayoría de su ayuda al gobierno peruano, y Japón reconsidera su programa de ayuda. La suspensión de la ayuda bilateral a Fujimori suscita dudas acerca de si el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) seguirán ayudando a Perú.

Michel precisó que Estados Unidos -- por intermedio de la USAID, su principal conducto para la ayuda al exterior -- continúa suministrando a Perú 100 millones de dólares en asistencia humanitaria. Señaló que uno de cada siete peruanos recibe ayuda alimentaria de Estados Unidos.

Con referencia a la propuesta que Fujimori hiciera el 18 de mayo a la OEA, de restablecer la democracia constitucional en Perú en octubre, Michel, ex embajador en Guatemala, indicó que "tendremos que ver cómo y cuán rápidamente se pondrá en práctica.

Michel informó que la USAID sigue ayudando a los pobres de Haití a través de un conjunto de medidas de ayuda humanitaria de 50 millones de dólares. Antes del golpe militar de septiembre último que derrocó al presidente Jean-Bertrand Aristide, agregó, la USAID había planeado aumentar la ayuda a más de 80 millones de dólares.

Con la excepción de Perú y Haití, agregó Michel, los países de América Latina y el Caribe "mostraron una tendencia hacia valores comunes, hacia un enfoque común respecto a las reformas económicas y el crecimiento".

"Nuestros programas", advirtió, "buscan promover un crecimiento económico sostenido en el que las políticas

económicas sensatas proporcionen la base para la inversión en la región, y a la misma vez aceleren las oportunidades de los que habían quedado excluidos del crecimiento en el pasado".

La USAID tiene oficinas regionales en todos los países de Centroamérica, Panamá, el Caribe, Chile, Ecuador, Bolivia, Brasil, Perú, Uruguay y Colombia. El organismo, dijo Michel, "presta especial atención a los programas concebidos para conservar los recursos naturales y fortalecer las instituciones y los procesos democráticos".

Explicó que la USAID "nunca va a ningún país y dice: Tenemos la respuesta, ¿cuál es el problema de ustedes?" Entablamos un diálogo con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de un país en particular para determinar cómo podemos cooperar mejor".

Dentro de este contexto "y en respuesta a las necesidades expresadas por los propios latinoamericanos y caribeños", manifestó, la USAID viene proporcionando ayuda técnica dirigida a "fortalecer la capacidad de los gobiernos civiles e instituciones, el sistema judicial y la integridad del proceso electoral".

Además, la USAID ayuda a los países a administrar sus recursos financieros y sus programas de salud y educación.

Michel señaló que se siente "alentado" por la reunión de la OEA. "Nuevamente, muestra los nexos existentes entre la democracia y el desarrollo económico y social" y el creciente compromiso de los gobiernos de la región "con el bienestar del pueblo".

Existe un consenso entre los líderes políticos hemisféricos, dijo Michel, que "facilitará nuestros esfuerzos de cooperación en las áreas del desarrollo económico y social".
